



La Universidad licitará en abril la construcción de la residencia

La institución académica está ultimando un sondeo de mercado para afinar al máximo el proyecto y asegurar la concurrencia de empresas

LAURA MAYORDOMO

GIJÓN. Con todas las cautelas que requiere un proyecto como este –largamente demandado y, por diferentes razones, una y otra vez demorado–, la Universidad de Oviedo pretende poner en marcha en cuestión de un mes todo el proceso administrativo que desemboca en la construcción de la residencia universitaria del campus de Gijón en los terrenos adyacentes a la Escuela de Marina Civil. La intención de la institución académica es publicar la licitación del proyecto constructivo y de gestión del futuro equipamiento el próximo mes de abril, a la vuelta de las vacaciones de Semana Santa.

En las semanas previas se ultimará el sondeo de mercado que el rectorado consideró conveniente llevar a cabo –es una figu-

ra contemplada en la Ley de Contratos– para pulsar el interés por este proyecto, afinar así la redacción de los pliegos de la licitación y asegurarse una concurrencia suficiente de empresas.

El propio rector, Ignacio Villaverde, aseguraba en una entrevista concedida a EL COMERCIO el pasado febrero que, a la vista de esos contactos iniciales, po-

día afirmar que «hemos recuperado el interés de las empresas». Y que, tras la reciente crisis de los materiales que afectó de lleno al sector de la construcción y que llevó a la paralización de importantes obras en la región, «el entorno está cambiando para mejor». La idea de la Universidad de Oviedo es que sea la misma firma la que se ocupe de la cons-

Nace el consejo de campus, que integrará a agentes sociales

El rector, Ignacio Villaverde, cumplió esta semana su compromiso electoral de crear un consejo de campus en Gijón. Se trata de un órgano sin capacidad de decisión pero en el que se podrá deliberar y trabajar sobre cuestiones y proyectos de interés común o al que trasladar necesidades. El consejo de campus de Gijón –el tercero que se crea de los cinco previstos en Asturias– lo

integran, como miembros natos, 35 personas. Entre ellas el rector (que lo preside), los directores y decanos de los cuatro centros, los directores de diecinueve departamentos y representantes de la comunidad universitaria y también del Ayuntamiento. Pero se pueden incorporar a él otra veintena de personas, representantes de administraciones, entidades o empresas con especial vinculación al campus cuya participación en el consejo se considere de interés por parte de los miembros natos.

trucción del equipamiento y de su posterior explotación durante cuarenta años.

Además, tal y como publicó este periódico, la intención es que la residencia no solo preste servicio a la comunidad universitaria sino también al conjunto del campus y su entorno y que, durante los meses no lectivos, funcione como alojamiento turístico, como un hotel más. Es decir, el futuro equipamiento tendrá uso mixto.

Dos bloques residenciales

El equipamiento residencial proyectado por el actual equipo rectoral tendría capacidad para un total de 210 personas en dos bloques residenciales que se completarían con un tercero, de usos comunes y en el que iría la cafetería-restaurante. En total, casi 7.800 metros cuadrados. Los dos bloques residenciales, idénticos, sumarán un máximo de 120 habitaciones individuales, 30 habitaciones dobles, seis minipisos de una habitación y otros seis de dos habitaciones (y capacidad para tres personas).

El estudio de viabilidad que se publicó en noviembre de 2021 cuantificaba en 11 millones de euros (IVA incluido) el coste de construcción de la residencia universitaria, una cifra que se da por hecho tendrá que ser revisada. El plazo de ejecución estimado entonces era de año y medio.